



Las posibilidades en cuanto a ganancias de bienestar son enormes. La liberalización del comercio contribuirá a abrir oportunidades de globalización para millones de personas de todo el mundo.

Pero de la misma manera en que todos los países pueden salir beneficiados, todos tienen un papel que desempeñar para contribuir al éxito de la Ronda de Doha. Muy a menudo, las economías en desarrollo han sufrido las consecuencias de los obstáculos al comercio y el acceso restringido a posibles mercados para muchas de sus exportaciones. Po-126r oMriona, trio sig desnen a cierto MuU

Con arreglo a esta iniciativa, nos comprometeríamos a proporcionar asistencia financiera en el contexto de nuevos programas, o de programas existentes, respaldados por el Fondo, a los Miembros que tengan que hacer frente a un impacto negativo neto a corto plazo en la balanza de pagos como resultado de los efectos de la ronda.

Estamos dispuestos también a ofrecer ayuda financiera adicional en los casos en que el impacto real resulte mayor de lo previsto.

No creemos que esos costos sean grandes, ni siquiera para el pequeño número de países afectados, pero estamos preparados para ayudar a hacerles frente si se materializan.

Esta propuesta está diseñada como un seguro para contingencias. Nuestro objetivo es tranquilizar a los países que participan en la ronda de negociaciones multilaterales. Esos países tendrán acceso a ayuda financiera adicional para hacer frente a los costos de transición a corto plazo que podrían acompañar en algunos casos las reformas comerciales multilaterales. Esas reformas producirán sin duda ganancias económicas sustanciales a lo largo del tiempo.

Hemos presentado esta propuesta en términos generales al Directorio Ejecutivo del FMI que, me complace decir, ha dado su apoyo a esta iniciativa. Para el diseño de los detalles, mantendremos estrechas consultas con el Director General de la OMC y con la Secretaría. Es nuestra intención presentar una propuesta más concreta al Directorio Ejecutivo del Fondo en los próximos meses.

Como dije al comienzo, la estrategia del Fondo Monetario en materia de comercio es clara y está enteramente de acuerdo con los objetivos de la OMC. Por esta razón, el Fondo cree en este momento que es esencial dar las seguridades que es comprensible que algunos países soliciten. Ningún gobierno debería verse en la necesidad de postergar el compromiso de liberalizar más su comercio, o de apoyar la Ronda de Doha en su totalidad, en razón de que tal vez no pueda hacer frente a los posibles efectos a corto plazo en la balanza de pagos. Ningún país debe pensar que el Fondo se mostraría renuente o no estaría dispuesto a ayudar en los casos, que esperamos sean pocos, en que los problemas de transición creen verdaderas dificultades.

Los plenos beneficios de la liberalización del comercio sólo pueden obtenerse en un contexto multilateral. Cuanto más amplia sea la eliminación de los obstáculos, mayores serán las ganancias para todos los países y para sus ciudadanos. El FMI está dispuesto a hacer todo lo posible para asegurar que se logren esos beneficios.

---